
DOCUMENTO INFORMATIVO DEL IEEE 17/2011

LA LUCHA CONTRA LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

(MAYO DE 2011)

1. INTRODUCCIÓN

Cuando en España se habla del término “seguridad alimentaria”, con una alta probabilidad, la ciudadanía supondrá que se refiere al control sanitario en la cadena productiva de alimentos, la presencia de sustancias nocivas en la composición de algunos alimentos o el fomento de hábitos nutricionales saludables. Pero éstos, son los últimos escalones de una pirámide cuya base nos parece lejana y en la que, sin embargo, se encuentran muchos de los países en desarrollo. La base de la pirámide hace referencia a la disponibilidad de alimentos necesarios para poder vivir. Entre ambos extremos existen varios factores asociados a la denominada “Food Security”. Según la FAO¹ *“existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana”*. Esta definición deja claro que algunas zonas del planeta se encuentran en un estado de alto riesgo de “inseguridad alimentaria”.

2. EL HAMBRE: ASCENSO EN LUGAR DE DESCENSO.

Dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el 2015² de la ONU presentados en



2000, se establecía la meta de “reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre”. Sin embargo en el informe emitido en el 2010 sobre el grado de cumplimiento de los objetivos, refleja que el número de personas con nutrición insuficiente, si bien bajó en la primera década, ha ido en aumento estimándose una cifra actual entorno a los 1020 millones frente a los 817 millones de 1990. Esta cifra supone

¹ FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

² Los ocho Objetivos del Milenio son: Erradicar la pobreza extrema y el hambre, la educación universal, la igualdad entre géneros, reducir la mortalidad de los niños, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una asociación mundial.

unas 24.000 muertes diarias de las que un 75% son menores de cinco años³. Y otro dato a tener en cuenta es que de los 1020 millones, un 70% corresponde a mujeres y niñas⁴.

Las causas de este aumento de personas desnutridas hay que buscarlas en la influencia del aumento de los precios de los alimentos en 2008 y en la crisis económica mundial. Según datos de la FAO de 2009, la región de Asia Pacífico presenta la mayor parte de personas en situación de inseguridad alimentaria con un total de 642 millones, seguida de la región de África subsahariana con 265 millones. Les siguen de lejos, América Latina y Caribe con 53 millones, Oriente Próximo y el norte de África con 42 millones y los presentes en países desarrollados que suponen alrededor de 15 millones.

3. EL AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS Y LA CRISIS ALIMENTARIA.

En 2008 se produjo un aumento descomunal en el precio de los alimentos considerados básicos. El precio del trigo aumentó un 40 %, el del maíz se duplicó y el del arroz se triplicó respecto a valores del año anterior.⁵ Los países más afectados fueron, los de África Subsahariana, Asia Central y sudeste asiático, al ser países que necesitan la importación para cubrir sus necesidades alimentarias.

Entre las causas que condujeron a la crisis se encuentran la pérdida de cosechas, la inflación precios, el descenso de inversión pública agricultura en países en desarrollo, la subida del precio del petróleo, los efectos del cambio climático, el desplazamiento de zonas agrícolas para la producción de biocombustibles, el desequilibrio producido entre la oferta y la demanda en aquellos países que están en proceso de un elevado crecimiento demográfico y sobre todo, a las particularidades del mercado comercial internacional alimentario en donde es posible realizar acciones puramente especulativas.

Los países afectados tuvieron que poner medidas nacionales para mitigar los efectos de la crisis. Entre las medidas que se adoptaron se encontraban el control de exportaciones, el empleo de reservas de cereales, los subsidios y la reducción de impuestos. En algunos países se realizaron medidas intervencionistas de sus gobiernos ante la necesidad de proteger a la población, aunque estas medidas fueron vistas por los países desarrollados como una amenaza a la "seguridad alimentaria" desde un punto de vista global. El aumento de los precios de los alimentos provocó que la población de algunos países cayera en la frustración provocando múltiples revueltas y disturbios algunos de ellos de carácter violento.

La respuesta internacional a la crisis se tradujo en la donación de fondos de los países desarrollados y que iban dirigidos al Programa Mundial de Alimentos (PMA), al Fondo Mundial de Alimentos de la FAO, y a ayudas específicas al desarrollo de la agricultura en los países más pobres. Por su parte la UE, adoptó la denominada "Food Facility" que implicaba un desembolso de 1000 millones durante el periodo 2009-2011. Las organizaciones

³ Datos obtenidos del informe "Hacia una nueva gobernanza de la seguridad alimentaria". Ayuda en acción, Caritas Española, Ingeniería sin fronteras, APD y PROSALUS. Mayo 2010

⁴ Según la UNIFEM.

⁵ IEH. 2010

internacionales (PNUD, FMI, OMS...) también contribuyeron con fondos y programas especiales a mitigar los efectos de la crisis.

Pese a esta respuesta de la comunidad internacional, basada fundamentalmente en las aportaciones económicas, la crisis alimentaria se agravó debido a la otra crisis mundial, la financiera. Esta crisis afecta a los países más desfavorecidos aumentando el nivel de pobreza a la vez que los países desarrollados no pueden hacer frente a los compromisos adquiridos por la necesidad de realizar recortes presupuestarios en sus políticas nacionales.

La crisis alimentaria, provocada por el aumento de precios, puso de manifiesto las carencias existentes en el actual sistema internacional para garantizar la seguridad alimentaria. Las principales lecciones aprendidas fueron.

- Necesidad de reestructurar las instituciones internacionales relacionadas con la seguridad alimentaria con objeto de evitar la posibilidad de que se produzca otra crisis similar.
- Necesidad de una mayor coordinación en la respuesta internacional.
- Se necesita mejorar el sistema para compartir información sobre la producción y stocks de alimentos.
- La prohibición de la exportación realizada por algunos países no hizo, sino agravar la situación.
- La seguridad alimentaria debe ser considerada como una prioridad en las políticas exteriores de las naciones y de las instituciones.



4. UNA NUEVA ARQUITECTURA MUNDIAL PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

A raíz de la crisis de 2008 durante los últimos años se han desarrollado una serie de iniciativas de carácter multilateral relacionadas con la seguridad alimentaria. De todas ellas, tres son, principalmente, relevantes.

En ese mismo año, el Secretario General de la ONU creó el Grupo de Alto Nivel para la Crisis Alimentaria Global (HLTF)⁶ que desarrolló un Marco Amplio para la Acción (CFA) enfocado a ofrecer una respuesta coordinada de todo el sistema de Naciones Unidas.

En la cumbre del G8 en L'Aquila en 2009 se promovió la creación de una Asociación Global para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria y nutricional, con una aportación de 6.100 millones de dólares y en la que se sugería un nuevo diseño de la arquitectura actual utilizando las instituciones existentes.

Por su parte, el Comité Mundial de Seguridad Alimentaria (CSA) se vio sometido a un proceso de reforma para hacerlo más efectivo antes los nuevos retos a los que se enfrenta la seguridad alimentaria. Para ello se ha fortalecido con la participación de la sociedad civil.

La clave para el éxito está en que estas iniciativas y otras que se desarrollen se lleven a cabo de forma coordinada y convergente.

5. LA PROPUESTA DE EEUU

Según las declaraciones de la Secretaria de Estado norteamericana Hillary Clinton realizadas en la Sede de la FAO en Roma a principios del mes de mayo de 2011, las consecuencias del reciente aumento de precios en los alimentos⁷, afortunadamente, pueden no ser tan graves como lo fueron en el 2008, si se ofrece una respuesta, rápida, coordinada y efectiva de la comunidad internacional para mitigar el impacto negativo que supone para los países más desfavorecidos. Una nueva forma de actuar surgida de la corrección de los errores realizados en la anterior crisis. Según la Secretaria de Estado, la actuación se debe basar en tres pilares: respuestas políticas para proteger a los más débiles, fortalecer el compromiso para el desarrollo de una agricultura sostenible y la seguridad alimentaria y por último, mayor coordinación de todas las organizaciones implicadas.

También comentó la iniciativa de los EEUU denominada "Feed the Future". La iniciativa está centrada en fortalecer la cadena completa del sector agrícola, lo que implica desde la mejora de las semillas, la conexión entre los granjeros y los mercados locales y éstos con los regionales y los globales, a la diversidad de las cosechas. Se trata de invertir para conseguir un sistema agrícola productivo y sostenible.

⁶ High Level Task Force

⁷ El índice de precios de los alimentos de la FAO alcanzó en febrero su nivel más alto y el temor hacia una nueva crisis alimentaria está latente de nuevo.

Así mismo resaltó el papel crucial que desempeñan las mujeres y las niñas como responsables de la actividad agrícola en los países en desarrollo y de la importancia de conseguir una adecuada alimentación desde el embarazo hasta los dos años de vida del hijo, para ello, en septiembre de 2010, se lanzó la “Iniciativa de los 1000 días” cuyos primeros resultados se verán en 2013.

Hillary Clinton aprovechó el foro para insistir en la necesidad de realizar una respuesta coordinada de todas las agencias de la ONU y el establecimiento de unos programas de evaluación más efectivos que permitan una mejor gestión de la inversión.

6. CONCLUSIONES

El objetivo del milenio de reducir a la mitad en número de personas en el 2015 parece un tanto lejano. La crisis alimentaria del 2008, mostró que no se iba por el camino correcto para alcanzar esa meta. La renovación de las instituciones y la puesta en marcha de nuevas iniciativas, en las que parece que haber un mayor nivel de compromiso de los países desarrollados, puede que conduzcan definitivamente a la creación de una arquitectura de seguridad alimentaria coordinada y más eficaz, que no sólo implique las medidas a corto plazo para mitigar los efectos de las crisis en los países más desfavorecidos, si no también que les facilite a largo plazo una agricultura sostenible con su desarrollo y con el medio ambiente.

*Madrid, a 25 de mayo de 2011
M^a del Mar Hidalgo García
Analista Principal del IEEE*